

explicar el hombre moral sin suponer un estado primitivo de perfeccion, del cual decayese despues la naturaleza humana por su culpa. Su gigante Prometeo, castigado por haber comunicado la ciencia á los hombres, recuerda el ángel rebelde del Génesis que arrastra al primer hombre á gustar el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal. « Nosotros estamos corrompidos, » decia Sócrates, « solo porque estamos compuestos de cuerpo y alma; la filosofía debe emanciparnos del dominio de los sentidos y reparar el mal. »

PLATON, *Fedon*.

#### NUMA.

Los Romanos creian, como los Griegos, que el hombre habia decaido de su primitivo estado; segun ellos, la corrupcion iba aumentando de edad en edad y la justicia divina perseguia hasta en los hijos la iniquidad de los padres. Tenian cierta especie de presentimiento de la venida de un reparador; versos proféticos les anunciaban el regreso de la edad de oro y un nuevo reinado de la justicia, destinado á borrar los vestigios de una culpa primitiva. Habian oido desde el fondo de sus santuarios unas voces que decian : « Los dioses se marchan. » Finalmente bajo el reinado de Vespasiano leían en algunos libros sagrados : « Los dias de dominacion se aproximan por el Oriente, y el imperio está prometido á hombres procedentes de Judea.

VIRGILIO, *Enéida* VI, Egl. IV. — HORACIO; Suetonio; TÁCITO, *Historias*, lib. V.

#### VIRGINIANOS.

Ataensia, dicen ellos, fué arrojada del cielo en castigo de su desobediencia.

*Cartas edífic.*, t. XII. — FED. BERNARD, t. VI, p. 80.

#### HEBREOS.

La serpiente, que era el mas astuto de los animales que Dios habia criado, persuadió á la mujer á comer de la fruta prohibida, y esta la dió á su marido, que tambien comió. Entonces el Señor dijo á la serpiente : « Serás maldita entre todos los animales; andarás arrastrando sobre la tierra; pondré odio eterno entre ti y la mujer, entre su raza y la tuya; ella te quebrantará la cabeza y tú pondrás asechanzas á su calcañar. » Dijo tambien á la mujer : « Multiplicaré tus dolores y tus partos : darás á luz tus hijos con dolor y estarás sujeta á tu marido. » Dijo al hombre : « Trabajarás sobre una tierra maldita; comerás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas al seno de la tierra

de donde fuiste sacado. » Dios dijo á Abraham : « Todas las naciones serán benditas en el que saldrá de ti; no se quitará el cetro á la tribu de Judá hasta que no venga el que ha de ser enviado. Una estrella saldrá de Jacob y un vástago saldrá de Israel. » — « Yo sé, dice el autor del libro de Job, que mi redentor vive. »

*Génesis*, c. I y c. XXII. — *Números*, c. XIV. — *Job*, c. XIX, v. 25.

#### CATÓLICOS.

Si alguno no reconoce que el primer hombre, habiendo quebrantado el mandato de Dios en el paraíso, decayó del estado de santidad y justicia en que habia sido criado, sea excomulgado. Si alguno sostiene que esta prevaricacion no causó daño mas que á él solo y no á toda su posteridad, que no perdió mas que por sí y no para nosotros la santidad y la justicia que habia recibido, sea excomulgado, porque contradice abiertamente estas palabras del Apóstol : « El pecado entró en el mundo por un solo hombre y por el pecado la muerte; de este modo el pecado y la muerte entraron en todos los hombres, habiendo pecado todos en uno solo. » Si alguno sostiene que el pecado de Adán, el cual es uno en su origen, y que siendo transmitido á todos por generacion y no por imitacion, llega á ser propio de cada uno, puede borrarse solo por las fuerzas de la naturaleza humana ó con otro remedio que no sea el de los méritos de Jesucristo, nuestro único mediador y redentor, sea excomulgado.

*Concil. Trid.*, ses. V. — SAN PABLO, I á *Tim.* II, 14; I á *los Cor.* XV, 21, 22; á *los Rom.* V, 12.

#### MAHOMETANOS.

Ya hemos dicho : « Oh Adán, habita con tu mujer en el paraíso y come allí cuanto te plazca; pero no te acerques á este árbol, no sea que te se cuente en el número de los injustos. » El diablo los hizo pecar. Entonces el Señor les dijo : « Salid del paraíso; os precederá de cerca un guía que yo enviaré; los que le sigan estarán libres de temor y de afliccion el dia del juicio. »

*Coran*, cap. de la Vaca.

#### LUTERANOS.

El hombre por su cuerpo está expuesto á obedecer á sus sentidos, y á dejarse arrastrar al mal; ya nuestros primeros padres quebrantaron la prohibicion impuesta por Dios y cayeron en el pecado. Sus descendientes, fáciles tambien en ser seducidos, caminaron por las mismas sendas, y la corrupcion con sus funestos efectos se difundió sobre todos los hombres.

#### TABLA V.

#### FIN DEL MUNDO.

#### BRAMA.

Hacia el fin de los siglos aparecerá Visnú sobre la tierra bajo la forma de un guerrero montado sobre un caballo, llevando en una mano el escudo y en la otra el puñal; bajo esta forma terrible recorrerá el universo, destruirá á los malos y hará caer las estrellas. Entónces serán hechos pedazos los sustentáculos del mundo: el movimiento del grande espíritu se detendrá y todos los elementos se confundirán. Al terminar el dia, Brama se quedará dormido, y en esta época el mundo será sumergido por las aguas. Primeramente se oscurecerán el sol y la luna, y densas tinieblas cubrirán todos los globos; solamente Visnú los iluminará; la serpiente de las mil cabezas vomitará torrentes de fuego, que reducirán el universo á cenizas; despues se levantará un viento impetuoso, los mares saldrán de su centro y extenderán sus olas sobre la tierra y los cielos. Visnú, echado sobre la serpiente y nadando sobre las aguas, encerrará en su seno los restos de todos los mundos; todas las almas irán á reunirse á la Divinidad, de la que habian sido separadas, y no habrá allí mas felicidad para los justos, ni penas para los réprobos.

MANÚ, lib. I. — *Bhagavat-Guita*. — DE MARLES, *Historia de la India*, t. I, p. 397. — DUBOIS, t. II, p. 323. — *Costumbres y usos de los Indios*.

#### FO.

(*Opinion filosófica*). El mundo no puede tener fin, porque no hay mundo alguno; todo lo que nos parece que existe es imaginario; no hay ni cuerpos, ni almas, ni pensamientos, ni acciones; no existen ni nacimiento, ni vida, ni vejez, ni muerte; no hay otra existencia real mas que la de Fo, que todo lo absorbe y resume, sin variar jamas.

(*Opinion popular*). La destruccion del mundo se hará con fuego, con agua, ó con viento; que son lo que llamamos las tres grandes calamidades. Los restos del mundo destruido llegarán á ser el principio de su reproduccion.

*Diario asiát.*, t. VII, p. 231, 239; t. VIII, p. 131. — DE MARLES, t. II, p. 231.

#### ZOROASTRO.

Espirado el término de nueve mil años, el hombre ya no comerá ni tampoco morirá: entónces Dios hará resucitar á los muertos, el alma reconocerá el cuerpo y dirá : « Hé aquí á mi padre, hé aquí á mi madre, hé aquí á mi

Esta es una fragilidad hereditaria que la Iglesia ha distinguido despues con el nombre de pecado original. El fin esencial del Salvador, al sacrificarse por nosotros, fué inspirarnos un vivo horror al pecado, estimularnos á que nos consagremos enteramente á él y á que sigamos sus huellas. Su muerte era indispensable á la salud de todos los hombres; es un tributo pagado á Dios por ellos, y destinado á sacarlos de la esclavitud del pecado.

*Catec. luterano*, pág. 13, edic. de Paris, 1820, p. 36, 40.

#### CALVINISTAS.

La Iglesia cree que Jesucristo es el Mesías prometido; que se revistió de un cuerpo humano, sujeto como el nuestro á las enfermedades, á los dolores y á la muerte, y que solo por su medio podemos salvarnos. Cree que Dios nos libró de nuestros pecados, anunciándonos y confirmando con su muerte que nos los perdona bajo condicion de arrepentimiento, ofreciéndonos con su doctrina, con sus ejemplos y con los auxilios del Espíritu Santo los medios de santificarnos y merecer la salud. Jesucristo mismo dijo : « Mi sangre será derramada por la remision de los pecados. » — « Jesucristo, » dice san Juan, « es la víctima que expió nuestros pecados, y no solo los nuestros, sino los de todo el mundo. »

*Catec. calvin.*, Ginebra 1819, p. 74, 76, 77. — SAN JUAN, 1, 2, III, 36, XIV, 6. — *Act.* IV, 12. — SAN PABLO, *Fil.* II, 7; *Hebr.* IV, 15.

#### ANGLICANOS.

Jesucristo fué víctima, no solo por la culpa de nuestro origen, sino tambien por todos los pecados actuales de los hombres. El pecado original es un vicio y una depravacion natural en todos los hijos de Adán, y en consecuencia de esta depravacion, ellos se separan todo lo posible de la primitiva justicia, experimentan una propension natural hácia el mal y deseos siempre contrarios al espíritu. Son, pues, dignos, desde su nacimiento, de la cólera divina y de su condenacion. Esta depravacion natural que sobrevive al bautismo, impide que sometamos á la ley de Dios los afectos de la carne, lo cual se expresa en griego con estas palabras *φρονημα σαρκός*, á las cuales unos atribuyen la significacion de sabiduría, otros de afectos y otros en fin de tendencia de la carne. Aunque ha cesado la condenacion por el bautismo y por la fe, en virtud de los méritos de Jesucristo, sin embargo la concupiscencia, si creemos la confesion del Apóstol, continúa en nosotros como un efecto del pecado.

*Profesion de fe* en el Sinodo de 1562, art. IX.

T. VIII.

hermano, hé aquí mi mujer, finalmente á todos mis parientes. » Aparecerá despues sobre la tierra la reunion de todos los seres del mundo con el hombre, en la cual cada uno verá el bien y el mal que ha hecho; los justos estarán separados de los malos para ir los unos al Gorotman ó paraíso y los otros al Duzak ó infierno. Los malos serán castigados en su cuerpo y alma durante tres dias y tres noches, mientras que los buenos en cuerpo y alma gozarán en el Gorotman los placeres de los bienaventurados. Caerá sobre la tierra una estrella del cielo subllunar; la tierra estará como enferma, á semejanza de la oveja, que poseida de terror cae á la vista del lobo. El calor del fuego hará bundirse las grandes y pequeñas montañas que contienen metales, los cuales se darramarán como un rio sobre la tierra; entónces todos los hombres pasarán por estos metales encendidos y quedarán purificados, y se purificará el mismo infierno. Oromázes y Arimánes ofrecerán juntamente un sacrificio de alabanzas al primer Ser, y del fuego que se habrá extinguido saldrá una tierra nueva, una tierra perfecta y destinada á la eternidad.

*Boun-Dehesch*, XXXI, p. 411 y siguientes. — *CREUZER*, t. I, 708. — *Vendidad Fargard*, XIX. — *Iaschné-Ha*, XXX, XXXI.

## CONFUCIO.

Los secuaces de Confucio creen que todo debe su existencia á un principio material é indestructible. Las cosas creadas por este principio, dice Confucio, despues de haber pasado por todos los grados que deben recorrer, cesarán de existir. El cielo exhausto ya nada producirá; la tierra y cuanto la rodea se destruirán igualmente y todo el universo volverá al caos; pero despues se formará un nuevo cielo que jamas fenecerá.

*PASTORET* sobre Zoroastro, p. 128. — *LEIBNITZ*, t. IV, p. 472.

## OSIRIS.

Cada tres mil años en la época de la inundacion sobrevendrá un diluvio de fuego; el mundo entero será presa de las llamas y la tierra se desvanecerá por sí misma como el humo; pero mas bien que una destruccion será una renovacion de la naturaleza.

*Simbólica de CREUZER*, t. I, p. 438.

## ORFEO.

Estoy persuadido (decía Sócrates) que la tierra es de figura esférica y que está colocada en medio del cielo; el cielo mismo que la circunda y su propio equilibrio bastan para sostenerla, porque cualquiera cosa que esté en equilibrio

en medio de otra que la atraiga igualmente queda fija é inmóvil. Los Griegos deducian de aquí que el mundo era eterno.

*PLATON*, *Fedon*. — *Anacársis*, t. VII, p. 29.

## TEUTÁTES.

Los drúidas creían que el agua y el fuego debían un dia absorber todas las cosas. Entónces, decían ellos, los hombres resucitarán para no volver á morir jamas; todos los seres recobrarán su forma primitiva para conservarla eternamente. Si por el contrario creemos á otro historiador, los drúidas enseñaban que la materia es eterna y que la sustancia del universo permanece inalterable bajo la perpétua variacion de los fenómenos producidos por la accion del agua y del fuego.

*CHINIAC*, *Relig. de los Galos*. — *DIO SÍCULO*, I, V, p. 306. — *CÉSAR*, lib. IV. — *VALERIO MÁXIMO*, t. II, c. 9. — *MICHELET*, *Hist. de Francia*, t. I, 200.

## ODIN.

Primeramente vendrá el grande invierno en el cual caerá la nieve por los cuatro lados del mundo; la helada será fuerte, la tempestad violenta, y el sol ocultará su esplendor; seguirán inviernos semejantes sin que los temple ningun verano; estará en guerra el mundo entero, los hermanos matarán á sus hermanos, y los parientes olvidarán los vínculos de la sangre; la vida será molesta, se harán pedazos los escudos y solo se verán adulterios. Edad bárbara, edad de hierro, edad de tempestades, edad de lobos; las desgracias seguirán hasta la caída del mundo, en la cual habrá muchos prodigios. El lobo Fenris devorará al sol; otro monstruo arrebatará la luna; el mar se precipitará sobre la tierra, porque la gran serpiente, trasformándose en espectro, ganará la ribera. Se echará al lado del lobo Fenris, que con su mandíbula inferior toca á la tierra y con la otra al cielo: entónces el cielo se henderá y por la abertura entrarán á caballo los *genios del fuego*. Pronto Hiemdal, portero de los dioses, soplará con fuerza en su trompeta para despertarlos; apénas estén armados, se verá á Thor machacar la gran serpiente, y á Fenris devorar á Odin. Finalmente, saldrá fuera del mar otra tierra hermosa y amena, cubierta de verdura, donde el grano vegetará por sí mismo y los hombres y los dioses pasarán á otro mundo.

*Edda*, 33, 39.

## MANCO-CAPAC.

Habrá gran tumulto, dicen los Peruanos, al fin de los siglos. Rogaban á los Españoles que

respetasen los sepulcros de sus ascendientes, por temor de que estos, en el momento de resucitar, no se fatigasen para encontrar sus huesos. Pero no esperaban de esta resurreccion, ni gloria, ni suplicios.

*FED. BERNARD*, *Ceremonias religiosas*, t. VI, p. 188, 189.

## VITZLIPUTZLI.

Los Mejicanos saben por tradicion que el universo debe un dia perecer; pero se imaginan que esto será al fin de un período de cuatro semanas determinadas; y cuando se aproxima, se preparan para un trastorno en la naturaleza, se disponen para la muerte, hacen pedazos todas sus vajillas como ya inútiles, apagan el fuego por la noche, corren como locos y no hay tranquilidad para nadie, mientras no se sabe si realmente se va á entrar en la region de las timeblas. Al despuntar el sol, todos se congratulan, porque la duracion del mundo está ya asegurada á lo ménos por un siglo.

*Historia de los Incas*, lib. II, c. 7. — *Ceremonias religiosas*, t. VI, p. 160.

## VIRGINIANOS.

Al fin de los siglos, dicen ellos, solo habrá resurreccion para los sacerdotes y los poderosos.

*Ceremonias religiosas*, t. VI, p. 123.

## MOISES.

Todos los que duermen en el polvo deben despertar un dia, los unos para la vida eterna, los otros para una afrenta que no tendrá fin. He resuelto, dice el Señor, juntar los pueblos el dia de la resurreccion y reunir todos los reinos para esparcir sobre ellos mi indignacion y mi furor. La tierra desaparecerá como una tienda levantada para una noche; será devorada por el fuego de mi cólera y de mi venganza: entónces cada uno rendirá cuenta de sus errores y del bien y del mal que haya hecho.

*DANIEL*, XXII, 2. — *SOFONÍAS*, III, 8. — *Ecl.* XII, 14. — *ISAÍAS*, XXIV, 20.

## JESUCRISTO.

Cuidad que el último dia no os coja de improviso, porque envolverá como en una red á todos los que habitan sobre la faz de la tierra. Velad, estad preparados, porque el Hijo del hombre vendrá cuando ménos lo penséis: como un relámpago que saliendo del Oriente, aparece repentinamente hasta el Occidente, así será la

venida del Hijo del hombre. Entónces el sol se oscurecerá, la luna no dará luz, las estrellas caerán del cielo y las virtudes de los cielos serán agitadas. Aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre; todos los pueblos de la tierra se hallarán en llanto y gemidos, y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo con gran poder y majestad; enviará ángeles que harán oír la voz sonora de sus trompetas y juntarán á los elegidos de los cuatro ángulos del mundo, desde una extremidad del cielo hasta la otra. Reunidos todos los pueblos, el Señor separará unos de otros, como separa el pastor las ovejas de los machos cabrios, y dirá á los elegidos: « Venid, benditos de mi Padre, venid á poseer el reino que os está preparado desde el principio del mundo. » Á los réprobos dirá: « Id, malditos, al fuego eterno destinado á Satanás y á sus ángeles. » Estos irán á las penas eternas; pero los buenos subirán á la vida eterna.

*SAN LÚCAS*, c. XXI. — *SAN MATEO*, c. XXIV y XXV.

## MAHOMA.

Si los hombres te preguntan acerca de la hora y del dia del juicio, diles que nadie lo sabe excepto Dios: deja que jueguen y rian los impíos hasta que llegue el dia del juicio. Entónces el cielo se abrirá por debilidad y los ángeles que sostienen el trono de Dios estarán á la extremidad de los cielos; ocho ángeles presentarán los libros en que están escritos los castigos de los hombres; el cielo parecerá de metal fundido, los montes estarán tan blandos como la lana cardada; una llama abrasadora censurará á los infieles; el hombre huirá de su hermano, la madre huirá de sus hijos; cada uno solo pensará en sí mismo; cada uno llevará su fardillo y no habrá para el malvado ni rescate, ni socorro, ni ruegos. Entónces Dios destruirá el mundo con todo lo que contiene. Despues el ángel Azrael, estando en pié sobre un monte, reunirá todas las almas al sonido de la trompeta.

*Coran*, cap. de los Limbos, del Ornamento, de la Justificacion, de la Subida, del Ciego, de la Peregrinacion, de la Vacca, del último Juicio. — Confesion de fe de los musulmanes. — *RELAND*, p. 19.

Todos los hombres tendrán que pasar un dia por el puente agudo (*poul-serrho*) cuya longitud será igual á la de nuestro mundo; su latitud no excederá de la de un hilo de telaraña y su altura será proporcionada á su extension. Los buenos lo pasarán mas rápidos que un relámpago; pero los malvados tardarán un siglo en superar este tránsito, de donde caerán á los abismos del infierno, porque no practicaron la virtud.

*CHARDIN*, *Viaje á Prusia*, t. II, 326.

## TABLA VI.

## INMORTALIDAD DEL ALMA.

## BRAMA.

(Opinion filosófica). Ve en ti mismo no solo la imagen de Dios, sino una parte del alma universal y una emanación del grande Espíritu. Tu alma no está sujeta á vida ni á muerte; no se puede decir qué cosa es, qué cosa fué y qué cosa será: no conoce distinción de tiempos; es eterna, inmutable y libre. Cuando se destruye su habitación terrestre, no experimenta ninguna alteración; pura é incorruptible, no se contamina con el contacto de la materia; así como un vestido usado se deja para tomar otro nuevo, el alma abandona un cuerpo para entrar en otro; es Dios que está en nosotros.

Sonnerat, II, 17. — Bhagavat-Guita, II. — LANGLOIS, 252.

(Opinion vulgar). El alma es mortal y debe perecer con el mundo al fin de los siglos; todo lo que respira tiene un alma, la cual solo desarrolla sus facultades en razón de la bondad de los órganos del cuerpo que habita. Todas las almas están destinadas á la felicidad, si se mantienen puras ó si se purifican con la penitencia. Á la muerte de cada individuo su alma es presentada ante el tribunal del juez supremo, que la juzga; y después de la expiación de sus culpas, vuelve á la tierra, á vivificar un cuerpo tanto mas vil cuanto mas culpada fué durante su primera vida. Si está condenada á entrar en el de un animal que no pueda hacer acciones meritorias, no podrá quedar libre como no vea un Dios en el templo ó en una procesion y entonces pasa al cuerpo de un hombre; de este modo andará errante de cuerpo en cuerpo hasta que una completa purificación le permita volver al seno de Dios. Las almas de los que perecen á consecuencia de muerte violenta, andan errantes sobre la tierra por todo aquel tiempo que estaban destinadas á vivir.

Sonnerat, I, II, 17. — DEBOIS, Costumbres y usos de los Indios, t. II, p. 310.

## FO.

El hombre tiene dos almas: una sutil que es puro espíritu, y otra vital que se une al cuerpo y experimenta sus afecciones. Cada ser animado lleva en sí mismo el principio de su nacimiento, de su vida y de su destino. Las almas, según sus méritos, pasan al cuerpo de un ser superior ó inferior. Además las creencias de los budistas están muchas veces en contradicción, pues adoptan alternativamente el dogma del ateísmo y el de la trasmigración de las almas.

COLEBROOKE, CRAWFORD, *Diar. asiát.*, t. VII, p. 333. — DE MARLES, *Historia de la India*, t. II, p. 254. — GUGNES, tomo II, 331. — *Mem. acad.*, t. XL.

## CONFUCIO.

Según los Chinos, nuestro cuerpo se compone de diferentes elementos, que lo animan y lo mantienen y cuya separación se realiza con la muerte. En aquel momento cada uno de estos elementos vuelve á su manantial, el aire y el fuego que forman el alma, regresan al cielo de donde emanan; mientras que las partes terrestres descienden hacia la tierra de la cual traen su origen. De aquí se seguiría que el alma era mortal y que estaba sometida al destino del cuerpo; pero lo que parece que niegan los Chinos como metafísicos, lo admiten como moralistas, á lo ménos la clase de los literatos. Ellos creen que la parte de nosotros mismos que siente y piensa, adquiere, mediante la cultura que se le da, una perfección análoga á la que el ejercicio proporciona al cuerpo, y que la práctica de una virtud austera hace al alma inmortal.

*Mem. acad.*, t. VI, p. 626, 627, 633, 634. — PASTORET, 126.

## ZOROASTRO.

Los prosélitos de Zoroastro creen que el alma ha sido formada para é inmortal, que tiene entera libertad en sus acciones y que debe ser castigada ó recompensada según sus méritos. Habiendo visto Zoroastro en los infiernos un rey á quien le faltaba un pié, preguntó la causa, y Dios le respondió que este rey durante los días de su vida solo había hecho una buena acción, acercando con el pié el pesebre á un pobre asno que se moría de hambre. Dios puso luego el pié de aquel malvado en el cielo y el resto de su cuerpo en el infierno. Los Persas conocieron antes de Zoroastro el dogma de la inmortalidad del alma, si damos crédito al siguiente fragmento de la *Ciropedia*. « Jamás he podido persuadirme, decía Ciro en sus últimos momentos, que el alma que vive mientras está en un cuerpo mortal, se extinga apenas sale de él y que pierda la facultad de raciocinar por abandonar lo que es incapaz de raciocinio.

*Zend-Avesta*, t. I, p. 190; t. II, p. 82, 87, 152, 400, 411, 412. — Cardé VI del *Ieschi* de TASCHEK, p. 189. — PASTORET, 27. — SÄDDEK. — JENOFONTE, *Ciropedia*, VIII, 7.

## OSÍRIS.

Los Egipcios fueron los primeros que establecieron como principio que el alma era inmortal, y que en el momento en que se reducía á polvo el cuerpo que habitaba, entraba en el de un animal. Dicen también que después de haber andado errante de animal en animal por espacio de tres mil años, vuelve á entrar en el

cuerpo de un hombre. Hay en la vida humana siete fases: la primera comprende la infancia, en la cual vejetamos bajo el influjo de la luna; Hermes preside la segunda, que es la del estudio; Venus la tercera como diosa de los placeres; el Sol que hace madurar al hombre, la cuarta; Marte, dios de la guerra, la quinta; Júpiter la sexta, que es la de las ideas políticas y del conocimiento de la vida; Saturno ó el tiempo preside la última época y nos aproxima al cielo ó á la otra vida. El alma que no recorre los siete períodos de la vida cuando el cuerpo muere, volverá á entrar en la carrera hasta siete veces. Cuanto mas puro se conserva el cuerpo, tanto mas se abrevia el tiempo de las emigraciones. Transcurridos tres mil años, el alma vuelve á subir á las esferas superiores por el camino del zodiaco y por la puerta de los dioses que está custodiada por perros y allí se despoja de cuanto tiene de terrestre, esperando volver á salir por la puerta de los hombres, custodiada por los demonios.

GUGNAUT, t. I, p. 458, 454, 455.

## ORFEO.

El alma inmortal está colocada, decían los Griegos, en el cerebro, en la parte mas eminente del cuerpo, para regular sus movimientos; pero, además de este principio divino, los dioses inferiores formaron una alma mortal, privada de razón, en la que residen las malas inclinaciones; esta alma secundaria ocupa en el cuerpo humano dos partes distintas y separadas por una división intermedia. La parte irascible está situada en el pecho, para estar mas próxima á la razón y en mayor aptitud de escuchar su voz. Mas lejos, en la región del estómago, se halla sujeta la otra parte del alma mortal, que solo se cuida de los groseros oficios de la vida animal. La primera alma del hombre es inteligente y libre, no obedece á la necesidad como el resto de la naturaleza, y puede resistir á sus inclinaciones. Estas creencias no eran sin embargo universales; porque el dogma del fatalismo, adoptado por el vulgo, quitaba al alma la responsabilidad de sus propias acciones. Las doctrinas de Sócrates demostraron este absurdo.

De lo expuesto respecto á la religión de los Griegos, puede deducirse que reconocían tres almas: ψυχή ó el alma de los sentidos; νόος ó el alma de la inteligencia; πνεύμα, ó el alma del movimiento y de la vida.

BARTHEL, *Anacársis*, t. V, p. 50, 442, t. VIII, p. 19. — SÓFOCLES, *Edipo rey*.

## NUMA.

El dogma del fatalismo no pasó de Atenas á Roma hasta el tiempo de los Escipiones; pero

la religión no lo enseñaba y dejaba al alma su libertad. El alma espiritual, decían los Romanos siguiendo á los Griegos, esto es, el espíritu ó el entendimiento, está envuelto en un alma sensitiva, que se amolda á nuestro cuerpo y conserva siempre su medida y su semejanza. La muerte separa estas dos almas; una de ellas vuelve á subir al cielo, mientras que la otra, conducida por Mercurio, baja á Plutón, quien le pide cuenta de sus acciones. En los tiempos de César se dudaba de la inmortalidad del alma.

COTER, *Religion de los Romanos*, 221. — *Enéida*, lib. VI. — CÉSAR, *Comentarios*. — *Anacársis*, t. I, 65. — SALUSTIO, *Discurso de César en la historia de Catilina*.

## TEUTATES.

Los druidas cuidaban especialmente de propagar la creencia de la inmortalidad del alma para inspirar á los Galos el valor necesario para darse la muerte y sufrirla alegremente. No tenían la menor duda de esta verdad, y se veía con frecuencia dar prestadas considerables sumas solamente con la promesa de restituirlas en la otra vida. El alma conservaba allí sus pasiones, sus costumbres y su identidad, la cual no perdía por las vicisitudes de la metempsicosis á que estaba sometida.

CHINIACH, *Religion de los Galos*. — 66, 73. — MICHELET, *Historia de Francia*, t. I, 43.

## ODIN.

Según los Escandinavos, Dios dió á los hombres un alma inmortal, que debe sobrevivir á la destrucción del mundo. Los habitantes del Valhalla no mueren en los combates que se dan, sino con el fin de resucitar á una vida nueva. Su muerte, tan breve como un ligero sueño, no interrumpe realmente su inmortalidad. Lo mismo sucede respecto de la vida de los condenados. La religión impone á los viejos el deber de cambiar los restos de una vida que se extingue por la inmortalidad que les está prometida.

*Edda mito 1º*. — MAYET, *Introducción á la Historia de Dinamarca*. — MARCHANGY, *Galia poética*, t. III, p. 146.

## MANCO-CAPAC.

Creían los Peruanos que el alma era inmortal y responsable de sus acciones. Cuando se cortaban las uñas, tenían cuidado de guardar sus partículas y lo mismo hacían con los cabellos. Las almas, decían, saldrán de los sepulcros con lo que todavía les quede de sus cuerpos; y para evitar que nuestras almas se fatiguen en buscar las uñas y los cabellos, en razón á que

aquel día habrá mucha prisa, tenemos cuidado de guardarlas para encontrarlas luego mas fácilmente. Cuando los Españoles esparcian los huesos de las tumbas, les rogaban que no lo hiciesen y que les ahorrasen tanto trabajo para el día de la resurreccion.

*Ceremonias religiosas de FED. BERNARD, t. VI, p. 188.*

## CANADIENSES.

Green en la trasmigracion de las almas y en su inmortalidad; pero suponen que ántes de ser coducidas á su última morada por Kichi-Manitu, andan todavía errantes por algun tiempo entre los vivientes, siendo partícipes de sus fiestas; por esto en sus banquetes ponen aparte una porcion para las almas y les dan lo suficiente para alimentarse por muchos días. La muerte, segun su creencia, no es otra cosa mas que el tránsito de este mundo á otro mejor.

*Ceremonias, VI, 95, 96, 97.*

## VIRGINIANOS.

Green en la inmortalidad del alma, en una mansion afortunada para los buenos, y un lugar de padecimientos para los malos; pero pretenden que solo habrá resurreccion el último día para los sacerdotes y para los grandes.

*Ceremonias, 44, 68, 103*

## VITZLIPUTZLI.

La religion de los Mejicanos, prescribiendo la penitencia, la confesion pública de los propios errores y las expiaciones, reconocia implícitamente la existencia de otra vida y la inmortalidad del alma.

*Ceremonias, VI, p. 54 y siguientes. — HERRERA, t. II, p. 45.*

## MOISES.

Los libros de Moises no contienen prueba alguna evidentemente expresa de que los antiguos Hebreos creyesen en la inmortalidad del alma; sin embargo, es imposible ponerlo en duda, segun estas palabras del Génesis. « Dios hizo el hombre á su imagen y semejanza; » y ménos todavía en vista de las siguientes palabras del Evangelio: « ¿ No habéis leído, dice Jesucristo, á los Judíos, no habéis leído en el libro de la ley: Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob? Dios, pues, no es el dios de los muertos, sino de los vivos. » Job reconocia la inmortalidad del alma en estas palabras: « Aun cuando Dios me hiciese morir, no dejaría de esperar en él. » Se lee en las profecías de Daniel:

« Toda la multitud de los que duermen en el polvo de la tierra se despertará; los unos para la vida eterna, los otros para un eterno oprobio. »

Los saduceos creían que el alma perecia con el cuerpo; los fariseos que pasaba de un cuerpo á otro; los esenios que era inmortal. Los rabinos de nuestros días dicen á los Judíos: Nosotros estamos compuestos de alma y cuerpo; este, formado de tierra, volverá á ella porque todo compuesto se disuelve con el tiempo; pero muy lejos de ser el hombre, este cuerpo es únicamente su envoltura y su instrumento para ejecutar la voluntad del alma, que es la única que tiene el principio del movimiento, de las sensaciones, de la inteligencia y de la concepcion, y solo ella es la que constituye el *nosotros*. Es simple, no compuesta, y por consiguiente libre de la muerte. El alma es una sustancia celeste porque está escrito: El alma humana es una luz divina.

*FLAVIO, Antigüedades judicas, lib. XIII. — Génesis, cap. I. — DANIEL, XXII, 2. — JOB, XXIII, 16. — SAN MATEO, XXII, 32. — Catecismo del culto hebreo, p. 17.*

## JESUCRISTO.

Todos los Cristianos creen en una vida eterna, y ninguna verdad tiene mas seguridad para ellos que la inmortalidad del alma; los cuatro Evangelios, los Actos de los Apóstoles, la tradicion comun de las Iglesias, concurren á probarla. « Despues de la muerte de Lázaro, » dice Jesucristo, « los ángeles llevaron su alma al seno de Abraham. » Añade en otro lugar: « ¿ De qué le sirve al hombre ganar el mundo, si llega á perder su alma? No temáis á los que quitan la vida del cuerpo, y que no pueden quitar la del alma; temed mas bien al que puede hacer caer el alma y el cuerpo en el infierno. Yo soy la resurreccion y la vida; el que cree en mí vivirá aun despues de muerto; los que tengan parte en el siglo que ha de venir, no podrán ya morir, porque serán semejantes á los ángeles. »

*SAN MATEO, X, 28; XVI, 26. — SAN JUAN, XI, 25. — SAN LÚCAS, XVI, 22; XX, 35, 36.*

« En la confianza en que estamos, » dice San Pablo, « deseamos salir de esta morada para ir á habitar para siempre con Jesus. Nosotros esperamos, segun la promesa del Señor, cielo nuevo y tierra nueva, y sabemos que si esta tienda en que estamos alojados se destruye, tenemos un domicilio eterno en el cielo. Por nosotros mismos no somos capaces de merecerlo, pero nuestra capacidad viene de Dios, que nos llama, no segun nuestras obras, sino segun la gracia que se nos ha dado en Jesucristo. »

*SAN PABLO, II á los Cor. III, 5; V, 1, 8; II á Timot. I, 9. — SAN PEDRO, II Ep.; III, 13.*

## MAHOMA.

No creáis que aquellos que fueron muertos por la fe hayan muerto; ántes bien viven muy cerca de Dios. Si los hombres, dice Dios á su Profeta, te preguntan respecto del alma, díles: El alma es un efecto de Dios y nadie sabe el premio que le está reservado en el cielo si es fiel. Este mundo es el campo en que se siembra para el otro, tenéis bastante tiempo desocupado para estudiar á quien está destinada la vida eterna. La vida de este mundo no es mas que un sueño, del cual despierta el hombre en el otro. En el cielo hay una habitacion para todos nosotros, pero es necesario trabajar largo tiempo para llegar á ella: solo aquel que fué justo durante la noche de este mundo, se construyó una casa para el largo día de la eternidad.

Los mahometanos admiten la doctrina de la libertad moral del hombre, y sin embargo dicen que todo depende del decreto divino. Si este decreto es de gracia, atrae á la fe; si por el contrario es de justicia, el que tenia fe la pierde, aunque por culpa propia.

*Coran, Cap. Raza de Joaquín, del Viaje, de la Noche, Asraf. — D'HERBELOT, Biblioteca oriental, t. I, 221. — HAUSSAIN-VÁEZ, p. 222. — AL-ASRAH, 222. — RABÍ AL-ABRAR, sentencia de Ali. — Humaion-Namech de HERBELOT, t. I, 223. — Comentario de Al-Eslam de HERBELOT, t. I, 376.*

## TABLA VII.

## ÁNGELES Ó GENIOS BUENOS.

## BRAMA.

Los Indios adoran á una turba de dioses secundarios ó genios, que segun los filósofos son fuerzas de la naturaleza personificadas, y segun el vulgo medianeros entre Dios y el hombre. Dios, dice un purana, sacó á los ángeles de su esencia inmortal y los dividió en muchas legiones, teniendo cada una su jefe, pero todas sujetas á Brama. La envidia se apoderó de Moissaur y de los ángeles que mandaba y dijeron: *Reinemos por nosotros mismos*. Al momento se alejaron del trono de Dios; el dolor hirió á los ángeles fieles y fué por primera vez conocido en el cielo. Dios les envió á Brama para convertirlos; pero su bondad fué inútil. Entonces ordenó que Siva, armado de toda su fuerza, arrojase á los rebeldes del cielo superior, y despues de devolver á Brama el gobierno del cielo, reentró en sí mismo y se hizo invisible para los espíritus celestes. Dios dijo que permitiría á los ángeles rebeldes que entrasen en los globos de prueba, para tentar á los penitentes culpables; pero permitió tambien que

entrasen los ángeles fieles para que sirviesen de guia y apoyo á sus hermanos. El principal de los ángeles es Ganesa, encargado de ofrecer á Dios las oraciones de los hombres.

*Holwell, citado por DE MARLES, t. II, p. 7, 8. — W. JONES CRAWFURT. — Sastras, citados por DOW y DE MARLES, t. II, p. 8. — HOLWEL y WARD. — Sacontala.*

## FO.

Los sectarios de Fo adoran un gran número de genios tutelares, entre los cuales el mas venerado es el que llaman Men-chin, cuyo nombre é imagen colocan sobre las puertas, poniéndole en una mano una maza y en la otra una llave; le atribuyen los oficios de los dioses penates y la custodia del hogar doméstico. La tercera clase de los inmortales es, segun ellos, la de los genios.

*DE GUIGNES, t. II, 354. — Diario asiático, t. V.*

## CONFUCIO.

Los espíritus, dicen los Chinos, tienen un poder maravilloso. Viéndolos no se distinguen; oyéndolos, no se entienden. Ellos dan cuerpo á las cosas y estas no pueden ya dividirse. Quieren que los hombres sean sabios, puros y que vayan decentemente vestidos para hacer los sacrificios. Son como un mar muy extenso, ya se les considere en lo alto, á la derecha ó á la izquierda. Uno preside las batallas, otro la agricultura, este los rios, aquel los montes; los hay para los vientos, para los rayos; cada uno de ellos tiene un objeto sometido á su vigilancia. Los filósofos no ven en los espíritus sino las causas generales de lo que se opera, de lo que acontece.

*Chong-Yong de CONFUCIO, traduc. de De Guignes. — Mem. de la Acad. t. XXXVIII, p. 275. — Chü-King, parte III, c. 3, p. 87; cap. 5, p. 97.*

## ZOROASTRO.

Segun los libros sagrados de los Parsos, cada uno de los dos principios que gobiernan el mundo dió vida á genios diferentes, encargados de ejecutar sus órdenes y combatir por él; los de Oromázes son buenos, los de Arimánes malos. No hay ningun hombre que no tenga su ángel protector.

*PASTORET, Paralelo de Zoroastro, Confucio y Mahoma, p. 21. — Zend-Avesta, t. I, p. 82, 91, 92, 400, 415.*

## OSÍRIS.

Cada uno de los doce grandes dioses que presiden á los doce signos del zodiaco, tiene tres satélites. Estos treinta y seis números secundarios se llaman dioses etéreos de Hermes. Cada uno de ellos tiene bajo sus órdenes dos